

INFORME PRE-TEXTOS INTENSIVO VACACIONES DE INVIERNO

CC VAMOS A ANDAR - VILLA 31



El texto elegido para este intensivo de invierno fue *Las luces* de la autora entrerriana Selva Almada. Las facilitadoras en esta ocasión fueron Julieta Alani y Pía Patrino. Este taller se realizó en el marco de las vacaciones de invierno por lo cual programamos una serie de 4 encuentros de 1.30hs de duración a lo largo de una semana. Nuevamente nos encontramos con un Pre-Textos de edades muy diversas. En esta oportunidad participaron familias, grupos de niños, participantes del taller anterior y una abuela con su nieta. Fue maravilloso presenciar los avances que hicieron aquellas participantes que ya habían hecho el taller, Gladys y Rosana. Ambas se mostraron colaborativas para animar al grupo a trabajar, para facilitar actividades y desplegar las pautas del

protocolo.

Una de las grandes dificultades que tuvimos en este Pre-Textos fue la puntualidad. Muchas de las personas llegaban muy tarde, entre la mitad y el final del encuentro. Esto dificultó cierto armado grupal por ejemplo, en lo que atañe a la vergüenza de tomar la palabra en las rondas. En el rompehielos, por ejemplo, vemos que las personas más tímidas se van relajando a medida que el grupo entero se empieza a conocer y confiar los unos en los otros. En este caso había muchos participantes que nunca llegaron a esta instancia de ejercicio. También hubo varios grupos que iban y venían, todos los encuentros se presentaron personas que solo vinieron por

esa vez y luego no regresaron. Si bien en algún encuentro llegamos a ser 20 personas, la constancia durante las 4 sesiones fue mantenida aproximadamente por 8 personas entre las que se encontraban Gladys (65), Rosana (45), Ilsa (58), Fer (7), Abril (8), Santiago (12) y Joaco (11).

El primer encuentro comenzó con la consigna de que cada persona que fuese llegando armara un cartelito con su nombre y lo pegara con cinta sobre su pecho. Demoramos el comienzo de la sesión 15 minutos esperando a que lleguen algunos más, mientras fuimos poniendo los materiales.

Comenzamos con el *rompehielos* del hilo rojo. La consigna fue “lanzar el ovillo



a algún compañero (que no sea quien está a nuestro lado) mientras sostengo una parte para ir formando una red. Quien lo recibe debe decir su nombre y un deseo que tenga”. Algunas de las respuestas fueron “tener mi propia casa”, “ser artista”, “que haya más talleres de Pre-Textos”. Luego hicimos el ¿Qué hicimos? fluyó bastante bien excepto por dos de lxs niñxs que se negaron a hablar, lxs esperamos durante unos minutos haciendo silencio e introducimos el pequeño empujón al vecino, aún así no estaban preparados para hablar ante una ronda por lo cual continuamos con la actividad principal. Esta última fue la lectura tabacalera, tapa cartonera y preguntas al texto. Dimos la consigna completa aún estando en la ronda, si bien en el momento preguntamos por preguntas y sugerencias todxs manifestaron entender de qué se trataba, cuando comenzamos a leer más de la mitad del grupo se quedó quieta, no iban a buscar sus materiales.

El segundo encuentro fue muy concurrido, llegamos a ser más de 20 personas. El rompehielos fue facilitado por Gladys y Rosana, durante la sesión anterior se les propuso que preparasen algo y durante este encuentro ellas fueron las facilitadoras

de este momento. La actividad consistió en armar una ronda y lanzarle un globo a un compañerx y decir su nombre y una parte del cuerpo, la persona que recibía el globo debía hacerlo con la parte del cuerpo que la persona anterior había mencionado ¡La actividad fue un éxito! Todxs lxs participantes comprendieron la consigna y fue muy satisfactorio ver como Gladys y Sandra se desenvolvían y tomaban el control de la actividad. Para la actividad principal hicimos que los participantes se dividieron en cinco grupos. Cada grupo debía representar un párrafo del texto mediante mímicas y el resto de los grupos debía adivinar de qué fragmento se trataba. Para que las representaciones no se repitieran dividimos el texto en ocho partes, se armó una bolsita con números del 1 al 8, así se repartieron los párrafos a representar al azar. Las representaciones fueron un éxito, los participantes se animaron a actuar y fueron muy creativos a la hora de armar su puesta. Esto nos hizo pensar que estábamos trabajando con un grupo con una inclinación a la actuación y/o representación teatral.

El tercer encuentro fue más caótico en cuanto a la puntualidad, llegaron en tres tandas, por lo que no todos pudieron hacer todas las actividades. Fuimos integrando a quienes llegaban como podíamos, de todos modos pudimos trabajar y los resultados fueron muy buenos; pero nos quedamos pensando en ¿Cómo reforzar e incentivar la importancia de la puntualidad? ¿De qué manera podemos dar cuenta de que la hora de inicio es importante?.

Rosana llegó un rato antes del comienzo para organizar la actividad principal que ella facilitaría en el último encuentro, demostrando compromiso e interés. Para este día teníamos que traer las ramas del encuentro anterior, pero esto no sucedió. Nosotras colgamos las nuestras a modo de sostener la actividad, fue interesante que a pesar de no haber traído las suyas lxs integrantes pudieron leer algunas al final del encuentro. La propuesta de rompehielos fue hacer una máquina humana. Lxs participantes se fueron animando de a poco, no solo con esta propuesta, si no también cuando volvimos al texto para la actividad principal, notamos como la espera, el sostener el silencio, les daba lugar a animarse a leer y hablar. Para la merienda llegaron 3 participantes más, Berenice de 38 años, con sus dos hijos de 16 y 7 años. Los invitamos a compartir la merienda y mientras comíamos Berenice hizo una reflexión sobre las adicciones, el peligro de esta en la adolescencia y la importancia de estudiar, ella se lo quiere transmitir a sus hijos. Más allá de que esto

no está dentro de las actividades, nos pareció importante darle lugar en el momento de la merienda y charla compartida, ya que la reflexión nació por algo mencionado en el texto con el que trabajamos, esa escucha la inspiró a hablar y compartir su reflexión. Para el próximo encuentro acordamos que Belén y Priscila (10 años) facilitasen el rompehielos. En total hubo 7 participantes.

El cuarto y último encuentro se suponía que estaría facilitado por distintos grupos de los participantes. Para el rompehielos, una pareja de niñas se había comprometido a facilitar, sin embargo no se presentaron al encuentro. Habíamos preparado un rompehielos de emergencia en el caso de que esto sucediera, fue facilitado por Pía. Para la actividad principal sucedió algo similar, quien estaba encargada de facilitarle era Rosana, sin embargo no se presentó porque estaba enferma, ella mandó un mensaje avisando que no podía venir.



Dado que habíamos preparado la actividad en equipo pudimos retomarla tal cual ella la había pensado. Esta actividad consistió en dividir los participantes en distintos grupos. Cada grupo debía pensar/ imaginar/ inventar y escribir un final diferente para el texto, luego, debían representar ese final de una manera teatral. En total fuimos 4 grupos formados por 4 participantes cada uno. La actividad fue un éxito, los

finales escritos por los distintos equipos fueron muy creativos y las representaciones

también. Para esta ocasión habíamos llevado disfraces y elementos para armar una modesta escenografía. Descubrimos que el apoyo en estos elementos, tales como las máscaras, las coronas de flores, vinchas, etc. Incentivó a los participantes a desenvolverse en las representaciones con más soltura. Al finalizar, en el que hicimos todos estaban tan entusiasmados que pudieron responder de manera voluntaria sin que tuviésemos que incentivarlos.

En resumen, este segundo taller de Pre-Textos en Vamos a Andar fue exitoso aunque se sintió que el grupo estuvo más fragmentado. Hubo pocos participantes que pudieron sostener la continuidad de los 4 encuentros y hubo muchos grupos que fueron y vinieron; que llegaban a la mitad de la sesión lo cual hizo que quizás no pudieran vivir la experiencia completa de una inmersión en el protocolo. A pesar de esto los resultados fueron muy positivos, ya que todos de alguna u otra manera fueron volviendo y al final de todo nos pidieron que volviéramos a hacer un taller pronto. Otra característica para destacar es la transformación que hacen lxs participantes en relación a la capacidad para hablar frente a otrxs a lo largo de las sesiones. Esto se evidencia principalmente en lxs más pequeños, quienes durante los primeros encuentros no se atreven a decir palabra en la ronda pero que llegando al final se animan a compartir sus opiniones o responder el ¿Qué hicimos?